

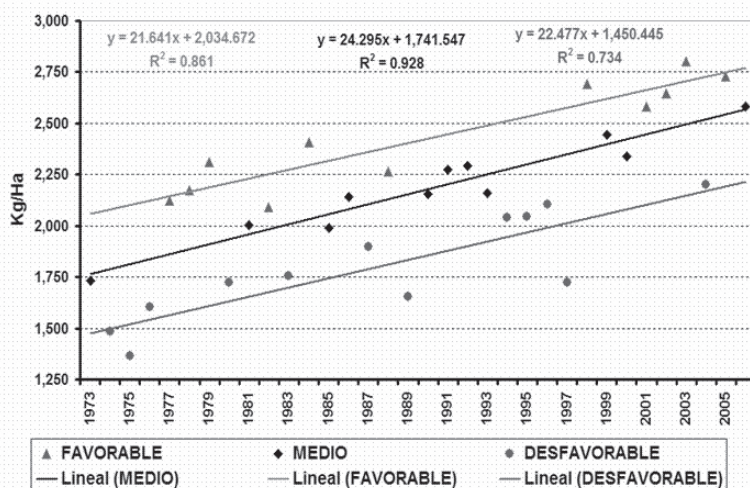
LA INFLUENCIA DEL CLIMA EN EL AGRONEGOCIO SOJERO

Lic. Ramiro Costa
Bolsa de Cereales de Buenos Aires

Palabras clave: soja, clima, agronegocios, riesgo agropecuario, mercado climático, riesgo de mercado

La Producción Sojera Mundial

Figura 1. Escenarios de Rendimientos Generados por el Clima en La Argentina



En los últimos 45 años la producción mundial de granos se incrementó notablemente (186%). Este proceso de crecimiento se verificó dando lugar a cambios en la estructura productiva mundial. De este modo, mientras que en la campaña 1960/61 los cereales representaban el 85.4% del total producido, en 2004 este porcentaje disminuyó al 77.1% debido al crecimiento de la participación de los cultivos oleaginosos primarios¹, que se

incrementó del 14.6 al 22.9%.

Por su parte, dentro de los cultivos oleaginosos primarios, se produjo un importante aumento de la participación de la soja. Mientras que a comienzos de la década del '60 alcanzó el 18% de la producción, en 2004 participó con el 30.4% del total.

La tendencia alcista en el caso de la soja es muy clara, especialmente en los últimos diez años. En dicho período presentó una tasa de crecimiento anual acumulativo del 3.1%, muy por encima del incremento verificado en el resto de los granos. En la última década se incrementó la producción mundial de este cultivo en un 69%, pasando de 132 millones a 224 millones de toneladas en la campaña 2005/06. La cada vez mayor importancia relativa de la producción mundial de soja, en la oferta global de granos, se fundamenta en su demanda sostenida y creciente.

Los principales países productores de soja también verificaron modificaciones. En los primeros años de la década del '60 el principal productor mundial era Estados Unidos, con el 68.7% de la producción mundial, seguido por China con el 23.3%. El resto de los países producían el 8% restante. Para la campaña 2004/05, Estados Unidos, si bien sigue siendo el principal productor mundial, disminuyó su participación relativa a un 39.8%; Brasil la incrementó notablemente (de un 1% a un 23.9%) ubicándose en la segunda posición del ranking mundial; mientras que Argentina se ubicó en la tercera posición (incrementó su participación de menos del 1% al 18.3%). China quedó desplazada al cuarto puesto. Entonces, la producción sojera modificó su estructura de países pero aún permanece muy concentrada: tres países producen el 82% del total mundial.

Respecto a la industrialización mundial de las semillas oleaginosas, la soja es nuevamente la más importante en términos absolutos. Sobre el 85% del procesamiento mundial de oleaginosos (317 millones de toneladas son molidas anualmente, en tanto que el resto se destina a semilla o como consumo directo para humanos o animales) el 59% se concentra en soja.

¹ Compuestos por: soja, maní, cocos, palma, aceitunas, nueces, ricino, girasol, colza, tung, joroba, cártamo, sésamo, mostaza, adormidera, algodón sin desmontar, semilla de algodón, linaza, cañamón, semilla de melón, semilla de árbol de sebo y kapok

En el comercio mundial de cultivos oleaginosos la concentración es aún mayor; sobre un intercambio mundial de 80 millones de toneladas, el total comercializado con soja supera el 84%.

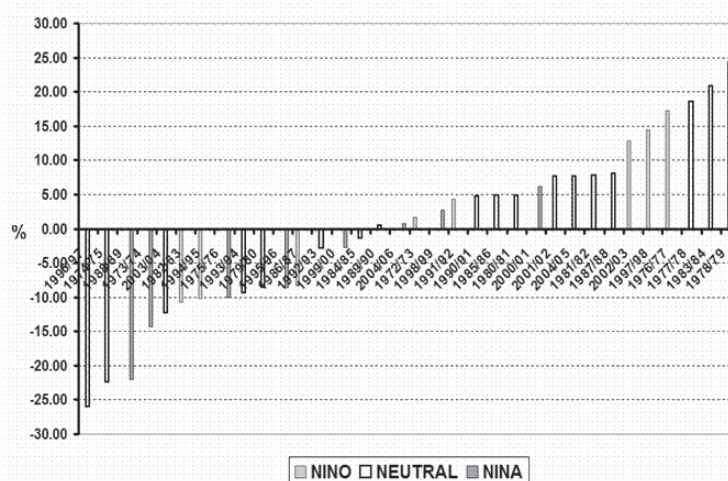
Es importante hacer notar que el MERCOSUR + Bolivia da cuenta de buena parte del comercio mundial de soja (2005/06). La composición de las exportaciones es la siguiente: soja, 59.8%; harina de soja, 77.9% y aceite de soja, 85.5%. Naturalmente este notable desempeño comercial se enmarca en una creciente producción, el MERCOSUR + Bolivia dan cuenta de más del 47% de la producción mundial.

Riesgo Agropecuario: el Clima y el Mercado. El Impacto en el Agronegocio Sojero.

El mercado del complejo sojero se ve influenciado por una serie de factores que impactan en la oferta y la demanda mundial. El riesgo agropecuario presenta dos aristas. Una vinculada al clima y la otra a los precios del cultivo y sus costos de producción y comercialización.

El clima es uno de los factores preponderantes ya que las condiciones en las cuales se desarrolla el cultivo modificarán el balance final de la oferta (Figuras 1 y 2). Junto al clima, otra cuestión de insoslayable importancia es la tecnología. Mediante esta, muchas de las cuestiones climáticas (sequías, excesos hídricos, humedad ideal, temperatura, luminosidad, etc.) pueden ver reducir su impacto final en el cultivo ya que mediante la utilización de la ciencia se pueden atemperar dichos eventos logrando estabilizar rendimientos y, por ende, la producción y los resultados esperados.

Figura 2. Impactos Productivos causados por las Distintas Fases de "El Niño oscilación del Sur" en La Argentina



Mediante la utilización de datos de rendimientos, producción y área sembrada y considerando las fases del ENSO (Niño y Niña), se evaluó el impacto del clima y la tecnología en los rendimientos de la soja para los últimos 35 años. De dicho estudio se desprende que con el avance de la tecnología los rendimientos se estabilizaron en alguna medida ya que los efectos climáticos adversos no afectaron de manera marcada los rendimientos como sucedía en campañas pasadas.

No por ello se debe desestimar los eventos desfavorables ya que el riesgo siempre existe y aún no se ha podido eliminar de manera completa la variabilidad introducida por los procesos atmosféricos. Por otra parte, el riesgo no es sólo climático, sino también de mercado (precios del cultivo y costos de producción, por ejemplo).

El llamado "mercado climático" (Figura 3) responde a expectativas acerca de cuál podrá ser la cosecha futura, es decir se basan en cuestiones potenciales. Este mercado es especialmente marcado en la etapa de intención de siembra, siembra y llenado de granos. En los dos primeros momentos se define el área sembrada y en el tercer momento se define la productividad de dicha área, por lo que quedará establecido el nivel de producción final de la campaña. Al existir un nivel alto de incertidumbre en estos momentos la volatilidad media de las cotizaciones es alta en estos períodos. Entonces se genera una instancia clave para el productor agropecuario ya que puede aprovechar dicha información para mejorar su proceso decisorio.

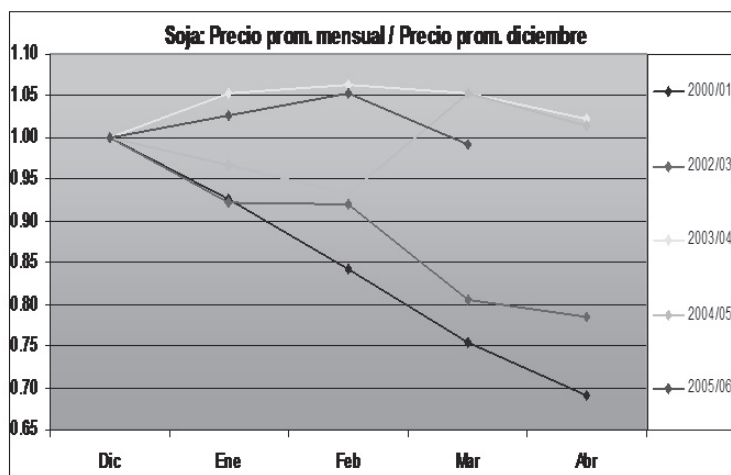


Figura 3. Evolucion de los Precios de la Soja

Por otra parte, el riesgo de mercado se compone principalmente de dos maneras: el precio del cultivo y de los costos de los insumos de producción, de estructura y de comercialización. Numerosos estudios demuestran que es más relevante para el productor el precio final de su producto que la variación de los costos (considerados de manera individual). Ello se debe a que los segundos se componen de un número muy amplio de insumos como

por ejemplo semillas, fertilizantes, fitosanitarios, gasoil, mano de obra directa, asesores profesionales, etc., es decir que la variación de alguno de ellos puede verse compensada por un movimiento inverso de algún otro o bien puede quedar "licuado" dentro de un comportamiento general estable. En cambio, sí afecta de manera más directa el precio del cultivo. Así, los precios con los que se enfrentará el productor en el momento en que pueda poner su producción en el mercado son inciertos y dependiendo de la magnitud en que se muevan los mismos podrá obtener resultados buenos, aceptables o malos. El riesgo asociado a la variabilidad de las cotizaciones es menos previsible y manejable por parte del productor.

Por ello, cobra vital importancia la consideración de los precios de contratos de futuros que se transan en los mercados a término con el claro objetivo de poder reducir el riesgo asociado a la variación en los precios a lo largo del proceso productivo.

Conclusiones

El cultivo de la soja presenta un dinamismo en la producción y en el comercio mundial notable. Esta evolución no está exenta de los conocidos riesgos de la agricultura: clima y mercado. Si bien la tecnología avanzó de manera destacada en los últimos años provocando que el efecto del clima sea de algún modo disminuido, aún no se ha podido eliminar de manera completa la variabilidad introducida por los procesos atmosféricos. Asimismo, el otro factor de riesgo emparentado con las cuestiones de mercado, es decir con el precio del cultivo y sus costos, no ha mostrado signos de una reducción en su volatilidad. Estudiar profundamente dichos riesgos para evaluarlos y poder utilizar dichos datos para la toma de decisiones se convierte entonces en una herramienta elemental a los fines de profundizar las ventajas competitivas en el sector en el cual los países del MERCOSUR tienen ventajas comparativas.

Bibliografía

- Bolsa de Cereales. Jorge Ingaramo, Ramiro Costa. La renta de las tierras pampeanas. (2005)
- Bolsa de Cereales. Precios diarios e históricos. (2006)
- FAO. El Estado Mundial de la agricultura y la alimentación. (2005)
- FAO. FAOSTAT. (2005)
- INDEC. Revista INDEC Informa. Varios números consultados.
- IPCC. Tercer informe de evaluación. Cambio Climático 2001. La base científica. (2001)
- SAGPyA. Estimaciones Agrícolas.
- SAGPyA. Oficina de Riesgo Agropecuario. Mapas de riesgo agroclimático. (2006)
- USDA. Agriculture in Brazil and Argentina: Developments and Prospects for Major Field Crops. Randall D. Schnepf, Erik Dohlman, and Christine Bolling. Market and Trade Economics Division, Economic Research Service, U.S. (2001).
- USDA. Production Supply and Distribution (2006).